

Queridas autoridades del colegio, profesores, auxiliares, apoderados familiares, compañeros y amigos:

Esta despedida no puede partir de otra manera que no sea aludiendo a los 20 años de nuestro colegio. Este año en el que terminamos nuestra etapa escolar, se vio totalmente irrumpido por esta gran celebración, la que nos ha hecho recordar todo nuestro camino desde Campanario, y también nos ha ayudado a tener mucho más presente los ideales que se nos invita a vivir, haciendo de éste, un año más especial aún. Fue un tema central la mujer del Nazaret que debemos llevar al mundo y también pudimos vivir instancias de familia que nos hicieron darnos cuenta de todo lo que queremos nuestro colegio, lo agradecidas que estamos y de todos los desafíos que nos quedan por delante como institución.

Queremos contarles que no fue fácil buscar características que nos describan tal cual somos, sin embargo tenemos claro que muchas se las debemos al colegio. Nuestra generación está conformada por dos cursos bastante distintos, pero podemos asegurar que la generación 2011 Nazaret, es una generación de mujeres unidas y con ideales muy parecidos que nos han llevado a ganar grandes amistades entre las 62.

Nos alegramos con cosas simples, como lo es estar con las amigas. Son muchas las horas que podemos pasar entre nosotras sin aburrirnos o cansarnos.

También, somos mujeres solidarias. La acción social ocupa una parte importante en la vida de cada una de nosotras, dentro y fuera del colegio. Ser parte del Nazaret es un regalo y todo lo que hemos recibido a lo largo de nuestra vida escolar, nos ha marcado de una manera profunda. Estamos agradecidas de todas las personas de las cuales hemos aprendido y que nos han formado en lo que hoy somos.

Entrando en más detalle, hay que decir que el IV° A está formado por mujeres sencillas, que saben disfrutar de las cosas simples y sencillas de la vida. Son

alegres, unidas, fieles entre ellas y han logrado ser un grupo bastante homogéneo. Los cumpleaños de cada una han sido y son momentos importantes en la historia de este curso. Poseen una alegría contagiosa que más de una vez desesperó a algún profesor, pero que también ha sido la herramienta para que se encariñen con ellas. Siempre se les consideró inquietas, teniendo al colegio trabajando arduamente en el tema del "autocontrol". Sin embargo, queremos destacar en ellas su inteligencia y el modo como han crecido y se han consolidado como mujeres y como comunidad.

El IV° B se ha caracterizado desde siempre por ser un grupo de niñas y ahora mujeres, inquietas, solidarias y motivadas. En este curso encontramos personas líderes, involucradas en el colegio y comprometidas con lo que se proponen. Son muy diferentes entre ellas, saben complementarse muy bien y aprovechar la diversidad de personalidades. Son mujeres críticas y esforzadas, dispuestas a entregarlo todo por quienes lo necesitan sobre todo cuando de una compañera se trata.

Ahora bien, la parte difícil. Difícil, porque expresar todo el agradecimiento que queremos transmitirles no es algo que queremos tomar a la ligera, principalmente porque ustedes fueron los que nos entregaron, no sólo experiencias concretas las cuales nunca olvidaremos, sino también, y lo más importante, experiencias que perdurarán en nuestros corazones para siempre.

Gracias porque fueron el hogar en donde pudimos crecer juntas, conocernos, aceptarnos y con gran libertad, desarrollarnos como personas. Gracias por brindarnos aquella confianza que echaremos tanto de menos el próximo año, por escucharnos, por ser puerta abierta cada vez que lo necesitamos, y también por guiarnos cuando nos hemos encontrado perdidas y desorientadas.

Gracias porque, de manera silenciosa, nos fueron impregnando de esa conciencia social que hoy tanto nos caracteriza y que nos hace darnos cuenta que tenemos una gran responsabilidad para cambiar nuestro país.

A los profesores, gracias por su paciencia, compañía y por la confianza que depositaron en nosotras. De manera especial, a nuestras profesoras jefes, por todo el cariño que nos entregaron este último tiempo, por apoyarnos, guiarnos y por dejarlo todo para que este año haya sido inolvidable.

Y para terminar venimos a pedirles, de manera especial a las futuras generaciones del Nazaret, que sigan haciendo de este colegio una verdadera familia. Que aprendan a respetarse y aceptarse. Descubran que la diversidad es algo que nos debe hacer más grandes y mejores. Quiéranse y cuidense entre ustedes. Quienes sientan que el colegio y sus compañeras han sido un inmenso regalo a lo largo de su vida, hagan que las demás sientan lo mismo que ustedes. No podemos llamarnos familia aún si hay alguien que todavía no lo percibe así. El desafío es grande porque muchas veces caemos en la indiferencia, o sólo nos posicionamos como espectadoras de lo que ocurre. Si queremos ser mujeres vinculadas a Dios, que descubriendo nuestro proyecto de vida, nos comprometamos en la transformación de la sociedad, debemos partir aquí.

Nos quedamos tranquilas, confiadas en que Dios, Cristo y la Mater, se harán cargo de nuestros sueños y desafíos, siempre y cuando, estemos dispuestas a dejarnos conducir y arriesgarnos radicalmente por nuestras convicciones.

Por último, no podemos irnos sin comprometernos a vivir lo que juntos hemos aprendido, llevando siempre en alto la bandera de la alegría y la sencillez.

Por ustedes hoy nos sentimos orgullosas de decir que somos y seremos para siempre, mujeres del Nazaret.

Gracias!